

-Save This Page as a PDF-

## No juzguen para no ser juzgados Mateo 7:1-6 y Lucas 6:37-42

**No juzguen para no ser juzgados ESCUDRIÑAR:** ¿Cómo son sacados de contexto estos versículos? El Espíritu Santo continúa revelando las actitudes y acciones que deben tener las personas del Reino. ¿Cuáles son las dos conductas que condena y elogia Yeshua en Lucas 6:37-38? En los días de Cristo, ¿quiénes eran los cerdos y los perros? ¿Qué son las perlas? ¿Cuál es la diferencia entre el tipo de juicio que Jesús prohíbe en Mateo 7:1-2 y la evaluación implícita requerida en Mateo 7:6? ¿Cuál es el punto de la parábola en Lucas 6:39-42?

**REFLEXIONAR:** ¿Cree que, en general, usted es una persona que juzga a los demás? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Cuándo fue la última vez que perdono a alguien? ¿Cuándo fue la última vez que le perdonaron? A la luz de este pasaje, ¿cómo recomendaría abordar a las personas que necesitan ayuda o corrección? ¿Cómo lo hace normalmente? Las personas se vuelven como aquel a quien emulan. ¿A quién emula usted?

**En su duodécimo ejemplo, el Ungido nos enseña que, a diferencia de los fariseos y maestros de la Torá, la verdadera justicia no debe juzgar a los demás.** Al igual que con todos los demás elementos del Sermón del Monte, la perspectiva de este pasaje se da en contraste con la de los fariseos y maestros de la Torá. Junto con los muchos otros pecados generados por su justicia propia, se habían vuelto opresivamente **críticos**. Despreciaban con orgullo a todos los que no eran parte de su sistema de élite. Eran despiadados, implacables, crueles, **hipercríticos** y totalmente carentes de compasión y gracia. Este archivo se centra en el aspecto negativo de una persona moralista y de espíritu **crítico**, y el siguiente archivo se centra en el aspecto positivo contrastante, de una persona con espíritu humilde, confiado y amoroso (**vea el enlace haga clic en [Dv](#) - Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá**).<sup>582</sup>

Muchas veces en **Mateo 18**, estos versículos se sacan de contexto. La gente piensa equivocadamente que **Jesús** dijo que *nunca* debemos **juzgar**. Pero, **Él** no nos

prohíbe distinguir entre el bien y el mal. De hecho, debemos **juzgar**, pero se supone que debemos evitar los **juicios erróneos**. Unos pocos versículos más adelante, **el Mesías** advierte: **Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces (Mateo 7:15)**. En otras palabras, debemos **juzgar** quién habla por **Dios** y quién no. También debemos confrontar a un creyente pecador (**Mateo 18:15-17**). **El Señor** usó la metáfora del **fruto** para darnos los criterios adecuados para **juzgar: por su fruto los conoceréis (Mateo 7:20)**. Debemos **juzgar** a las personas (incluyéndonos a nosotros mismos) por la calidad del **fruto** que ellos (y nosotros) producimos. Este **fruto** no puede ser **juzgado** por valores terrenales o las apariencias, porque vendrán con **piel de oveja**, pero son **lobos rapaces (Mateo 7:15b)**. Debe ser **juzgado** por valores celestiales: el fruto producido por el **Espíritu Santo** dentro de nosotros, que **es amor, gozo y paz; paciencia, benignidad y bondad; fidelidad, mansedumbre y templanza; en contra de tales cosas, no hay ley (Gálatas 5:22-23)**.

**No juzgar is** (griego: *kríno*). El tiempo presente imperfecto del verbo sugiere que se trata de un hábito o actitud continua de **juzgar** a los demás. **Y no seréis juzgados (Mateo 7:1; Lucas 6:37a)**. Tanto **Mateo** como **Lucas** utilizan la construcción gramatical en griego "pasiva divina" para evitar utilizar el nombre **de ADONAI**. Los creyentes **no serán juzgados en el gran trono blanco**, sino más bien, la implicación es la pérdida de recompensas en **el tribunal de Cristo** (vea el comentario sobre **Apocalipsis Fo - El Juicio del Gran Trono Blanco**, también vea el comentario sobre **Apocalipsis Cc - Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo**). Los fariseos se erigieron en **jueces** de los demás, y medían a todos los demás según su propia teología defectuosa.

**No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados. Perdonad, y seréis perdonados (Lucas 6:37)**. El segundo mandamiento se encuentra en paralelismo sinónimo con el primero, pues **condenar** es esencialmente similar a **juzgar**. **Perdonad y seréis perdonados**. Este mandamiento *no nos exige* que ignoremos la culpa de quienes han pecado contra nosotros, ni que proclamemos inocentes a los culpables. Más bien, significa **perdonar** la culpa. **Dad, y se os dará (Lucas 6:38a)**. Al igual que la Regla de Oro, busca el bienestar de los demás.

**Yeshua** tiene una manera sencilla de ayudar a **Sus** discípulos a resistir esta conducta impía: **Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con**

**la medida con que medís, os será medido (Mateo 7:2).** Esto puede referirse tanto al juicio divino como al juicio humano. **El rabino Hillel del primer siglo señaló, que no debemos juzgar a un hombre hasta que hayamos estado en su situación.**<sup>583</sup> **Lucas** dijo lo mismo de una manera un poco diferente: **El perdón, cuando es apretado, remecido y rebosante se derramará en vuestro regazo.** La escena es la compra de algún tipo de mercancía, donde la cantidad **medida** no es corta, escasa o justa, sino una **buena medida**. El recipiente está lleno y encima hay un montón colmado tan grande que se desborda. **Dad, y se os dará: medida buena, apretada, remecida y rebosante os darán en vuestro regazo. Porque con la medida que medís seréis medidos (Lucas 6:38).** **ADONAI** bendecirá a los creyentes no sólo en la misma proporción en que ellos den a los demás, sino mucho, mucho más, sobrenaturalmente.<sup>584</sup>

Somos pecadores que necesitan gracia, luchadores que necesitan fortaleza. Todos hemos cometido errores y todos cometeremos más. La línea que separa a los mejores de los peores es muy estrecha; por lo tanto, sería prudente que tomáramos en serio la advertencia de Pablo: **Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O también tú, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Dios (Romanos 14:10).**

Condenamos a un hombre por tropezar esta mañana, pero no vimos los golpes que recibió ayer. **Juzgamos** a una mujer por su cojera al caminar, pero no podemos ver la tachuela en su zapato. Nos burlamos del miedo en sus ojos, pero no tenemos idea de cuántas piedras o dardos han esquivado.

¿Son demasiado ruidosos? Tal vez temen que los descuiden nuevamente. ¿Son demasiado tímidos? Tal vez temen volver a fallar. ¿Demasiado lentos? Tal vez se cayeron la última vez que se apresuraron. Usted no lo sabe, solo quien ha seguido los pasos de ayer puede ser su **juez**.

No sólo somos ignorantes acerca del ayer, sino que también somos ignorantes acerca del mañana. ¿Nos atrevemos a juzgar un libro mientras todavía no se han escrito algunos capítulos? ¿Deberíamos emitir un veredicto sobre una pintura mientras el artista todavía tiene el pincel en la mano? ¿Cómo se puede excluir un alma hasta que la obra **de Dios** esté terminada? **Estando plenamente convencido de esto mismo, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la seguirá perfeccionando hasta el día de Jesús el Mesías (Filipenses 1:6).**<sup>585</sup>

También les contó una **parábola** en forma de dos preguntas retóricas. Debido al texto griego, se espera una respuesta negativa de la primera y una respuesta positiva de la segunda. **También les dijo por parábola: ¿Puede acaso un ciego guiar a otro ciego? ¿No es cierto que ambos caerán en el hoyo? (Lucas 6:39)** Las respuestas son **no** a la primera y **si** a la segunda pregunta. Si un discípulo no ha aprendido lo suficiente para ver sus propias faltas y, sin embargo, juzga a los demás, ¿cómo puede enseñar o corregir verdaderamente a los demás? Tanto uno como el otro **caerán en un hoyo** (vea también **Romanos 2:19**).

**El discípulo no es más que su maestro, y cualquiera que haya sido plenamente instruido, será como su maestro (Lucas 6:40).** Pero, la palabra **discípulo** no logra transmitir la riqueza de la relación entre **el rabino** y **sus discípulos** en el primer siglo. Los **rabinos**, tanto itinerantes como **Yeshua**, y los rabinos establecidos, atrajeron seguidores que se entregaron de todo corazón a **sus rabinos** (aunque no de una manera irreflexiva). La esencia de la relación era una relación de confianza en cada área de la vida, y su objetivo era hacer que **el discípulo se sintiera como su rabino** en conocimiento, sabiduría y comportamiento ético.<sup>586</sup> Las personas llegan a ser como aquel a quien emulan; por eso, debemos emular **a Cristo**.

**¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no consideras la viga que está en tu ojo? O, ¿cómo dirás a tu hermano: Deja que saque la paja de tu ojo, y he aquí la viga en tu propio ojo? (Mateo 7:3-4).** La palabra **viga**, griega *dokós*, es una viga de madera. Es interesante que la pequeña **paja** y la gran **viga** están hechas del mismo material. Aunque una **paja** es pequeña en comparación con una **viga** de soporte, no es un objeto insignificante para tener en el **ojo**. La comparación de **Yeshua**, entonces, no es entre un pecado o falta pequeña y trivial, y uno grande, sino entre uno grande y uno enorme. Es interesante darse cuenta de cuán rápido somos para encontrar faltas en los demás cuando el mismo pecado en realidad nos está cegando también a nosotros. Esta es la definición misma de un **hipócrita**. Nos dice: **¡Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás claramente para sacar la brizna que está en el ojo de tu hermano! (Lucas 6:42b)**

Las personas que tienen la mente y la actitud del Reino, pobres de espíritu, humildes y que tienen hambre y sed de la justicia de **Dios** serán personas que, en primer lugar, vean y se lamenten por su propio pecado. Así que, el mandamiento **del Señor** es: **saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás claramente para sacar la brizna que está en el ojo de tu hermano (Mateo 7:5; Lucas**

**6:42).** Cuando nuestro pecado sea limpiado (**1 Juan 1:8-10**), cuando **la viga** es sacada de nuestros propios **ojos**, entonces podremos ver claramente el pecado de los demás creyentes y ser capaces de ayudarlos. Entonces todo se verá con claridad: **Dios**, los demás y nosotros mismos. Veremos a **Jesús** como el único **Juez** (**Juan 5:22**) y a los demás como pecadores necesitados que son iguales a nosotros.

Sin embargo, debemos ejercitar el discernimiento en nuestro caminar diario con **Cristo**. **No deis lo santo a los perros ni echéis vuestras perlas a los cerdos, no sea que las pisoteen con sus patas y se vuelvan y os despedacen (Mateo 7:6).** En los días de **Yeshua**, rara vez los **perros** se tenían como mascotas domésticas, como ocurre hoy en día. A excepción de los que se utilizaban como animales de trabajo para pastorear ovejas, normalmente eran cruzas con salvajes que actuaban como carroñeros. Eran sucios, gruñones y, a menudo, feroces y enfermos. Eran peligrosos y despreciados.

Habría sido impensable que un judío arrojara a esos **perros** un trozo de carne **sagrada** que había sido bendecida como sacrificio en el Templo. Algunas partes de esas ofrendas eran quemadas, los sacerdotes comían algunas partes, y algunas, a menudo se llevaban a casa y las comía la familia que hacía el sacrificio. La parte que quedaba en el altar de bronce, estaba apartada exclusivamente para **el Señor**, y por lo tanto, era **sagrada** de una manera muy especial. Si nadie debía comer esa parte del sacrificio, ¿cuánto menos debería arrojarse a un grupo de **perros** salvajes y sucios? La implicación aquí es que, de hecho, deberíamos **juzgar** entre **lo sagrado** y lo pecaminoso.



La sombría advertencia de **Cristo** parecía indicar que **Él** no esperaba que las verdades que **Él** había proclamado, fueran recibidas por el judaísmo farisaico de Jerusalén. **No deis lo santo a los perros ni echéis vuestras perlas a los cerdos, no sea que las pisoteen con sus patas y se vuelvan y os despedacen (Mateo 7:6)**. La imagen de este cerdo no kosher luciendo un collar valioso, seguramente provocaría algunas risas en esa multitud (vea **Proverbios 11:22**). Sin embargo, en el ámbito espiritual, la metáfora se vuelve bastante seria. Los mismos **cerdos** no solo **pisotearán las perlas bajo sus pies**, sino que también se volverán y le atacarán. La lección es clara. Aquellos que no tienen discernimiento entre **lo sagrado** y lo pecaminoso, no apreciarán las riquezas espirituales del **Mesías**. De hecho, algunos serán absolutamente hostiles. Por lo tanto, si alguien se muestra antagónico hacia los tesoros del Nuevo Pacto y se niega a escucharlos, **dondequiera que no os reciban, saliendo de aquella ciudad, sacudid el polvo de vuestros pies, como testimonio contra ellos (Lucas 9:5)**.

Por lo tanto, **el rabino inconformista** documentó cuidadosamente **Sus** razones para rechazar tanto el judaísmo farisaico como su **Ley Oral**, con la que **ellos** juzgaban a los demás (vea **Ei - La Ley Oral**). La doctrina de **ellos**, tradiciones y prácticas no podían producir una justicia que hiciera a alguien aceptable en el

Reino.

En 1915, el pastor William Barton comenzó a publicar una serie de artículos. Utilizando el lenguaje arcaico de un narrador de historias antiguo, escribió sus parábolas bajo el seudónimo de Safed el Sabio. Y durante los siguientes quince años compartió la sabiduría de Safed y su fiel esposa Keturah. Era un género que disfrutaba. A principios de la década de 1920, se decía que Safed tenía al menos tres millones de seguidores. Convertir un evento ordinario en una ilustración de una verdad espiritual fue siempre una tónica del ministerio de Barton.

Hay muchas clases de bondad. Porque un zapato se vuelve bueno para usar cuando se vuelve feo para mirar. ¿Por qué me quejo cuando Keturah regala alguno de mis zapatos viejos? Keturah ha dispuesto un lugar en el armario, donde pueden estar en una fila ordenada; pero es mi costumbre, cuando los saco por la noche, colocarlos debajo del borde de la cama. Y al principio hay un par, y luego hay otros pares, sí, y también un par de pantuflas. Y cuando me levanto por la mañana, inclino mi mano y tomo un zapato, y si no es el que quiero usar, lo dejo y busco otro.

Keturah no está muy contenta con este sistema. Por eso, de vez en cuando los recoge y los coloca en orden en el armario. Y me dice: ¿Por qué colocas los zapatos debajo de la cama, lo cual no es conveniente ni ordenado, cuando podrías colocarlos mejor en una fila ordenada en el armario?

Y yo dije: Oh, tú, la más bella de las mujeres, si Dios estableciera una escuela para maridos, te haría directora. Sí, y yo soy el favorecido entre todos los hombres por haberme convertido en el primer y único graduado de esa escuela, *Magna Cum Laude* (es una gran distinción de un estudiante).

Y Keturah dijo: Has aprendido muchas cosas y en muchas cosas has hecho bien. Sí, y he cedido al remojo de tus rosquillas en el café; ¿por qué no recoges tus zapatos?

Y yo dije: Si debo hacerlo, entonces debo hacerlo.

Y dije: Tienes un cesto para la ropa sucia y una bolsa para la lavandería. Pondré mi ropa blanca en la bolsa para la ropa sucia, si me permites un poco de libertad en cuanto a los zapatos.

Y Keturah dijo: Para ti eso será muy bueno.

Y respondí y dije: Esto haré, tal como lo he prometido, pero, oh Keturah, no quiero



Du - No juzguen para no ser juzgados Mateo 7:1-6 y Lucas  
6:37-42 | 8

ser reformado más de lo que ya estoy reformado.

Y Keturah dijo: “Creo que hay maridos peores que tú”. Y luego me besó, como es su costumbre.<sup>587</sup>

**[Volver al Esquema de contenido](#)**